

Amnistía Internacional

RUANDA

MATANZAS COMETIDAS POR PARTIDARIOS Y SOLDADOS DEL GOBIERNO EN ABRIL Y MAYO DE 1994

MAYO DE 1994

RESUMEN

ÍNDICE AI: AFR 47/11/94/s

DISTR: SC/CO/CC/GR

A principios del mes de abril de 1994, Ruanda se sumergió en el período más trágico de su historia hasta el día de hoy. A comienzos de mayo, se estimó que al menos 200.000 personas habían perecido en matanzas perpetradas por todo el país, que dieron comienzo a raíz del asesinato el 6 de abril del presidente Juvénal Habyarimana. La mayoría de las víctimas pertenecían al grupo étnico formado por la minoría tutsi.

Las máximas autoridades han tolerado estas matanzas, que se han producido de forma sistemática. Casi todos los autores de las matanzas pertenecen al grupo étnico formado por la mayoría hutu, al cual pertenecía también el presidente Habyarimana. La mayor parte de ellos son seguidores del anterior partido gobernante, el Movimiento Nacional Republicano para la Democracia y el Desarrollo (MNRD), particularmente de su sector juvenil, conocido localmente como *Interahamwe* («los que atacan juntos»). Otros pertenecen a la Coalición para la Defensa de la República (CDR), partido político exclusivamente hutu aliado del MNRD, y a su sector juvenil conocido en el país como *Impuzamugambi* («los que tienen la misma meta»). Al parecer, los *Interahamwe* y los *Impuzamugambi* han sido movilizados por las autoridades con el fin de formar una milicia oficial que luchase al lado de las tropas gubernamentales, en especial para capturar a aquellos tutsis acusados de pertenecer o apoyar al Frente Patriótico Ruandés (FPR).

Horas después de la muerte del presidente Habyarimana, seguidores del MNRD y de la CDR salieron a la caza de los tutsis en Kigali y en otras partes del país. Bajo su punto de mira también se encontraban aquellos hutus que apoyaban a partidos políticos favorables al reparto de poder con los tutsis. Las primeras víctimas en Kigali fueron los líderes de la oposición, algunos de los cuales eran funcionarios del gobierno, activistas de derechos humanos y destacadas personalidades tutsis. La milicia levantó barricadas en Kigali y sus alrededores. Cualquier individuo con la intención de atravesar estas barricadas debía llevar una tarjeta de identificación en la que se indicara su origen étnico. Ser identificado como tutsi, o incluso confundido con un tutsi por error implicaba una ejecución sumaria inmediata.

Según la información de la que dispone Amnistía Internacional, hacia primeros de abril de 1994 las autoridades ya habían armado y preparado psicológicamente a sus seguidores para llevar a cabo las matanzas que comenzaron el 7 de abril. Desde 1990, las autoridades, dirigiéndose a la población hutu de Ruanda, habían

declarado insistentemente que el FPR estaba luchando para reinstaurar una monarquía tutsi, derrocada en 1959, y para conquistar sus tierras (hutu). El grupo étnico tutsi en general se convirtió en sinónimo de enemigo, y sus miembros sufrieron ataques por el simple hecho de pertenecer al mismo grupo étnico que la mayoría de los rebeldes del FPR. Se convocaron concentraciones políticas y se emitieron discursos radiofónicos con el fin de transmitir el mensaje de que todos los tutsis eran enemigos de los hutus y apoyaban al Frente Patriótico. Las autoridades fomentaron, ordenaron y toleraron muchos ataques perpetrados por simpatizantes del gobierno.

Amnistía Internacional ha recibido informes sobre muertes de partidarios del gobierno a manos de combatientes del Frente Patriótico Ruandés y de civiles en zonas bajo control de dicho partido, aunque en ningún caso en la misma escala. Con anterioridad a abril de 1994, tales homicidios habían tenido lugar en distintas zonas del norte de Ruanda. Después de abril ha habido más informes sobre homicidios de ese tipo a cargo de combatientes del FPR, pero no está claro si los homicidios son realmente pocos o si lo que ocurre, es que no se dan a conocer en su mayor parte.

Amnistía Internacional está seriamente preocupada por el hecho de que, según parece, las fuerzas armadas ruandesas, así como el gobierno de la nación son los responsables de provocar, favorecer, perpetrar y tolerar matanzas, particularmente de miembros del grupo étnico tutsi. Estas matanzas, que inicialmente afectaban a tutsis sospechosos de apoyar al Frente Patriótico Nacional, se han extendido a tutsis de ambos sexos y de todas las edades. Desde octubre de 1990, el gobierno y otras autoridades habían venido haciendo declaraciones encaminadas a incitar a los tutsis a matar a los hutus, con la aparente intención de provocar un genocidio. Casi nadie que haya incitado al odio contra los tutsis o perpetrado actos de violencia contra ellos ha sido puesto a disposición judicial, principalmente porque todos aquellos con cargos de responsabilidad en todos los niveles apoyaron o toleraron estos actos.

Los homicidios iniciales perpetrados por las fuerzas armadas pusieron la máquina de matar de la milicia en funcionamiento. Según parece, el gobierno y las autoridades militares han estado involucrados en estas matanzas, con la intención de aniquilar a cualquier individuo identificado como partidario o simplemente simpatizante potencial del Frente Patriótico; de hecho, la propia propaganda de las autoridades se basaba en la lógica de designar a cualquier tutsi como una amenaza en potencia. En consecuencia, las matanzas que hubo después se cometieron con la intención de provocar un genocidio.

Amnistía Internacional ha realizado un llamamiento ante los órganos pertinentes de las Naciones Unidas para que tomen medidas inmediatas encaminadas a evitar más violaciones de derechos humanos en Ruanda y para que se establezca con carácter urgente un mecanismo de investigación que determine si realmente se ha cometido (y se está cometiendo) un genocidio en Ruanda y, caso de ser así, se identifique a las autoridades que lo hayan ordenado, provocado, propiciado o tolerado. Los responsables de matanzas o de genocidio deben ser juzgados por un tribunal competente e imparcial.

PALABRAS CLAVE: EJECUCIÓN EXTRAJUDICIAL1 / IMPUNIDAD1 / CONFLICTO ARMADO1 / GRUPOS ÉTNICOS1 / EJÉRCITO1 / PARAMILITARES1 / GENOCIDIO / MINISTROS DEL GOBIERNO / ACTIVISTAS POLÍTICOS / ACTIVISTAS DE DERECHOS HUMANOS / PERSONALIDADES RELIGIOSAS-CATÓLICOS / PERSONAS DESPLAZADAS / MUJERES / NIÑOS / ENTIDADES NO GUBERNAMENTALES / CICR / ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES /

Esta hoja resume un documento titulado Ruanda: Matanzas cometidas por partidarios y soldados del gobierno en abril y mayo de 1994 (Índice AI: AFR 17/11/94/s), publicado por Amnistía Internacional en mayo de 1994. Quienes deseen más información o emprender alguna acción al respecto deberán consultar el documento completo.

SECRETARIADO INTERNACIONAL, 1 EASTON STREET, LONDRES WC1X 8DJ, REINO
UNIDO

TRADUCCIÓN DE EDITORIAL AMNISTÍA INTERNACIONAL, ESPAÑA